

Estrategias pedagógicas basadas en la inteligencia interpersonal para fomentar relaciones saludables en estudiantes de primer grado del colegio bilingüe Panamá

Saray Elizabeth Arzuaga Ascencio

Asesor

Yasmín Del Rosario Flórez Guzmán

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Diplomado en prácticas pedagógicas

2024

Resumen

El trabajo se enfocó en fortalecer la inteligencia interpersonal para fomentar relaciones saludables entre los estudiantes de primer grado del Colegio Bilingüe de Panamá. Se diseñó y ejecutó una secuencia didáctica centrada en dicha inteligencia, implementando actividades orientadas al desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños. La primera actividad estuvo dirigida a la identificación y expresión de emociones, promoviendo la reflexión sobre su impacto en el bienestar físico y emocional. La segunda actividad abordó el tema de la inclusión, permitiendo a los estudiantes experimentar las dificultades que enfrentan las personas con discapacidad y fomentando valores como la empatía y el respeto. La tercera actividad se centró en fortalecer la escucha activa y el trabajo en equipo, promoviendo la cooperación y la comunicación efectiva entre los estudiantes. Las reflexiones y el análisis de la práctica evidenciaron que estas estrategias favorecieron el desarrollo de habilidades socioemocionales, obteniendo resultados positivos. Los estudiantes mejoraron significativamente su capacidad para comunicarse, resolver conflictos y convivir de manera armoniosa. No obstante, se identificaron áreas de mejora, como la necesidad de generar más espacios para la expresión emocional y fomentar la inclusión de manera más intensiva.

Palabras claves: Inteligencia interpersonal, habilidades socioemocionales, emociones, empatía, resolución de conflictos.

Abstract

The work focused on strengthening interpersonal intelligence to foster healthy relationships among first grade students at the Bilingual School of Panama. A teaching sequence focused on this intelligence was designed and implemented, implementing activities aimed at developing socio-emotional skills in children. The first activity was aimed at identifying and expressing emotions, promoting reflection on their impact on physical and emotional well-being. The second activity addressed the topic of inclusion, allowing students to experience the difficulties faced by people with disabilities and fostering values such as empathy and respect. The third activity focused on strengthening active listening and teamwork, promoting cooperation and effective communication among students. The reflections and analysis of the practice showed that these strategies favored the development of socio-emotional skills, obtaining positive results. The students significantly improved their ability to communicate, resolve conflicts and live together harmoniously. However, areas for improvement were identified, such as the need to create more spaces for emotional expression and foster inclusion more intensively.

Keywords: Interpersonal intelligence, socio-emotional skills, emotions, empathy, conflict resolution.

Tabla de Contenido

Introducción	6
Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica	8
Pregunta de Investigación.....	10
Objetivos.....	11
Objetivo General	11
Objetivo Especifico	11
Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica	12
Marco de Referencia de la Planeación Didáctica	19
Planeación Didáctica.....	21
Enfoque Didáctico	27
Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica.....	32
Conclusiones.....	35
Referencias Bibliográficas	37
Apéndices.....	40

Lista de Apéndice

Apéndice A <i>Carpeta de la Práctica Pedagógica</i>	40
--	----

Introducción

Esta propuesta pedagógica tuvo como propósito implementar estrategias centradas en la inteligencia interpersonal para promover relaciones saludables entre los estudiantes de primer grado en el Colegio Bilingüe de Panamá, situado en el barrio Panamá, en Valledupar, Cesar. La población estudiantil se destacó por su diversidad cultural, incluyendo niños y niñas afrodescendientes, indígenas y estudiantes con necesidades especiales. Este entorno multicultural e inclusivo brindó una valiosa oportunidad para fomentar competencias sociales que favorecieran la construcción de vínculos respetuosos y significativos.

La inteligencia interpersonal, entendida como la habilidad para comprender, interactuar y comunicarse eficazmente con los demás, fue clave en el desarrollo integral de los estudiantes. No obstante, se detectaron dificultades en algunos alumnos para expresar sus emociones, resolver conflictos de manera positiva y trabajar en equipo, lo cual afectaba su interacción tanto dentro como fuera del aula.

(Riveros, 2019), se señala que la inteligencia interpersonal, incluida en el modelo de inteligencias múltiples desarrollado por el psicólogo estadounidense Howard Gardner en los años noventa, tuvo un rol clave en esta propuesta. Este enfoque teórico sugiere la existencia de ocho tipos de inteligencia, entre las cuales se encuentra la inteligencia interpersonal, definida como la habilidad para interactuar y relacionarse de manera efectiva con otras personas.

Por esta razón, la propuesta se centró en diseñar e implementar actividades pedagógicas que fortalecieran competencias como la empatía, la comunicación asertiva y la cooperación, fundamentales para la construcción de relaciones saludables.

En relación con la inteligencia interpersonal, (Hualcas, 2020), señala que:

Esta se relaciona con cómo construimos vínculos con quienes nos rodean (familia, amigos, compañeros, etc.), entendiendo que formamos parte de una sociedad y buscando su continuo desarrollo. Implica reconocer y comprender las emociones de los demás y responder a ellas de manera asertiva (p. 18).

En esta propuesta se promovió la creación de entornos didácticos y recreativos que incentivarán la interacción positiva entre los estudiantes. Actividades como dinámicas en grupo, juegos cooperativos y talleres sobre educación emocional fueron esenciales para desarrollar habilidades sociales y emocionales. Estas iniciativas permitieron a los niños y niñas identificar y gestionar sus propias emociones, entender las perspectivas de los demás y actuar con respeto y tolerancia. Además, estas estrategias facilitaron la resolución pacífica de conflictos, contribuyendo a un entorno escolar más inclusivo y armonioso.

La inteligencia interpersonal, además de mejorar las relaciones dentro del aula, buscó preparar a los estudiantes para afrontar los desafíos de la vida cotidiana. Una adecuada gestión emocional y social tuvo un impacto directo en el bienestar integral de los niños y niñas, permitiéndoles construir una autoestima sólida, desarrollar valores éticos y fortalecer su sentido de pertenencia a la comunidad escolar.

Esta propuesta pedagógica respondió a la necesidad de formar a los estudiantes no solo desde un ámbito académico, sino también desde un enfoque integral que valorara las relaciones humanas como base del aprendizaje. Al trabajar la inteligencia interpersonal, se buscó empoderar a los niños y niñas para que fueran agentes de cambio, capaces de establecer conexiones significativas y de contribuir a la construcción de un entorno más respetuoso y equitativo.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

El Colegio Bilingüe de Panamá, situado en el Barrio Panamá del municipio de Valledupar, ofrecía educación desde preescolar hasta básica primaria, incluyendo prejardín, jardín y transición. El grado Primero, destinado a niños y niñas de entre 5 y 7 años, contaba con un aula amplia, bien iluminada y ventilada, diseñada para fomentar el proceso de enseñanza-aprendizaje. El salón estaba decorado con imágenes, el abecedario y figuras de animales, y disponía de un parlante y una televisión como recursos para complementar las actividades educativas.

El mobiliario incluía mesas y sillas pequeñas, adecuadas para la edad de los estudiantes, junto con una variedad de juegos didácticos, como bloques de construcción, cuentos y rompecabezas. La jornada escolar se desarrollaba de 7:00 a. m. a 12:00 p. m., organizada en distintos espacios de aprendizaje que permitían a los niños participar en actividades adaptadas a su edad. Además, se dedicaban momentos específicos a actividades lúdicas, esenciales para su desarrollo integral.

El horario estaba estructurado para ofrecer a los estudiantes una educación integral que combinara el aprendizaje académico con experiencias recreativas y educativas ajustadas a sus necesidades específicas.

Algunos niños y niñas presentaban dificultades para adaptarse a nuevos entornos de aprendizaje y en su desarrollo social, debido a que cada uno tenía su propio ritmo y estilo de aprendizaje, así como diferentes maneras de relacionarse con sus compañeros. Esta situación exigió la aplicación de diversas estrategias pedagógicas que fomentaran una enseñanza integral, atendiendo de manera individualizada las necesidades de cada estudiante.

El aprendizaje de estos niños y niñas estaba influido por múltiples factores relacionados con el entorno escolar, familiar y sociocultural. Los conocimientos adquiridos en el aula estaban profundamente marcados por los valores y enseñanzas transmitidos en sus hogares y comunidades. El desarrollo integral de los estudiantes abarcaba no solo su crecimiento cognitivo, sino también su evolución social y emocional, poniendo especial énfasis en las relaciones interpersonales y la inteligencia emocional.

Se resaltó que fortalecer la inteligencia interpersonal les permitía a los niños desarrollar habilidades para interactuar de manera respetuosa y efectiva, resolver conflictos y mejorar su capacidad de colaboración y empatía.

En este contexto, se observaron diferentes maneras de relacionarse entre compañeros: algunos mostraban timidez e inseguridad al interactuar, mientras que otros, tanto niños como niñas, tendían a ser más bruscos, lo que generaba conflictos y malentendidos. Estas dificultades afectaban no solo la convivencia, sino también el clima de aprendizaje en el aula.

El fortalecimiento de la inteligencia interpersonal se identificó como un elemento clave para mejorar las relaciones sociales, resolver conflictos de manera efectiva y, en última instancia, favorecer el desarrollo integral de los estudiantes. Frente a esta problemática, se propusieron soluciones centradas en el fortalecimiento de la inteligencia interpersonal, como la creación de espacios donde los estudiantes pudieran compartir y practicar habilidades de comunicación, resolución de conflictos y expresión emocional. Estas estrategias buscaron mejorar el ambiente académico y social, promoviendo una convivencia más armónica y un mejor rendimiento en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Pregunta de Investigación

Las relaciones positivas dentro del aula son esenciales para el desarrollo emocional de los estudiantes. Las estrategias pedagógicas centradas en la inteligencia interpersonal, que promueven la comprensión y gestión tanto de las propias emociones como de las ajenas, pueden desempeñar un papel crucial en este proceso. Este estudio tiene como propósito analizar cómo estas estrategias pueden fomentar relaciones saludables entre los estudiantes de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá durante el segundo semestre de 2024, contribuyendo a mejorar su convivencia y desarrollar sus habilidades sociales, lo que plantea la siguiente pregunta problema:

¿Cómo estimular pueden las estrategias pedagógicas basadas en el a inteligencia interpersonal fomentar relaciones saludables en el aula de los estudiantes de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá durante el segundo semestre del 2024?

Objetivos

Objetivo General

Desarrollar estrategias pedagógicas desde el enfoque de la inteligencia interpersonal, que fomenten relaciones saludables en el aula de los estudiantes de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá, durante el segundo semestre del 2024.

Objetivo Especifico

Identificar las necesidades y características de la inteligencia interpersonal en los estudiantes de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá.

Diseñar e implementar estrategias pedagógicas basadas en la inteligencia interpersonal que promuevan relaciones saludables en el aula.

Revisar el mejoramiento en las relaciones interpersonales de los estudiantes durante el segundo semestre del 2024.

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

La inteligencia interpersonal es una habilidad clave en el ser humano, ya que permite establecer relaciones saludables en distintos contextos, impulsando tanto el desarrollo personal como social. En las primeras etapas del crecimiento, especialmente entre los 0 y 7 años, el cerebro presenta una notable capacidad de adaptación gracias a la neuroplasticidad, un proceso que reorganiza los circuitos neuronales en función de las experiencias vividas. Este fenómeno es esencial para estimular habilidades sociales y emocionales mediante estímulos físicos, auditivos y psicológicos.

Investigaciones han resaltado que "el ser humano posee diversas inteligencias, entre las cuales se encuentra la inteligencia interpersonal, que facilita la socialización y la creación de vínculos de manera armoniosa y respetuosa". Esta inteligencia es fundamental para promover relaciones positivas, favoreciendo la colaboración, la empatía y el entendimiento mutuo en diferentes entornos." (Piedrahita & Piedrahita, 2018, pág. 3).

La inteligencia interpersonal es clave para que los niños y niñas adquieran habilidades esenciales en sus interacciones con los demás, como la empatía, la comunicación asertiva y la capacidad de colaborar en equipo.

Los autores (Gonzales & Aida, 2013), Se señala que el desarrollo de esta inteligencia depende de la capacidad comunicativa de la persona, caracterizándose por su empatía, asertividad, creatividad y receptividad hacia lo que los demás expresan. Una comunicación efectiva implica el uso adecuado del lenguaje corporal, los gestos y el tono de voz, lo que facilita la interpretación y comprensión de las situaciones ajenas en un contexto determinado, permitiendo dar respuestas adecuadas en la vida cotidiana.

Según (Arévalo, 2018), Es esencial ofrecer a los niños y niñas atención y tiempo de calidad, generando confianza y tratándolos con respeto. Además, es importante enseñarles a ser agradecidos, a solicitar las cosas de manera cortés y a tomar decisiones de forma autónoma, orientándolos en la resolución de problemas. También se deben promover valores como la solidaridad, la honestidad, la humildad, el respeto y el amor hacia los demás, demostrando afecto cuando sea necesario y fomentando el trabajo en equipo

Promover la inteligencia interpersonal en los niños fue clave para mejorar sus relaciones y habilidades sociales. Al fortalecer estas competencias emocionales, los estudiantes pudieron manejar sus emociones de manera más eficiente y resolver conflictos de forma constructiva, lo que influyó positivamente en su convivencia escolar y en su bienestar integral.

(Jiménez & Jaramillo, 2022), Se destacó que la inteligencia emocional influye directamente en las relaciones interpersonales, especialmente en el ámbito escolar, al afectar la convivencia y el logro de metas comunes. El estudio subrayó que un desarrollo insuficiente de esta habilidad podría tener un impacto negativo en las relaciones entre los niños y niñas, perjudicando su bienestar emocional y social. En este contexto, los autores recomendaron que las autoridades educativas consideren estos aspectos al tomar decisiones para mejorar la interacción entre los estudiantes, ya que las habilidades emocionales son esenciales para construir relaciones saludables.

Además, en esta etapa de desarrollo, los niños empiezan a entender la repercusión de sus acciones y palabras en las relaciones con los demás, lo que refuerza la importancia de fomentar habilidades interpersonales mediante actividades que promuevan la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Además, (Piedrahita & Piedrahita, 2018), Educar a los niños y niñas en inteligencia interpersonal implica promover el respeto y la aceptación mutua como pilares para una convivencia armoniosa. Los autores resaltan que este desafío se manifiesta claramente cuando los pequeños ingresan por primera vez al jardín infantil, donde deben aprender a compartir y convivir con personas distintas, enfrentando conflictos como el uso de lenguaje inapropiado, actitudes egoístas y una gestión inadecuada de los problemas. Un niño con una inteligencia interpersonal bien desarrollada se distingue por mantener relaciones positivas con sus compañeros, comprender diferentes perspectivas, comunicarse de manera efectiva y adaptarse a diversas situaciones sociales. Por ello, las estrategias pedagógicas, como las actividades grupales y los juegos de roles, resultan especialmente útiles en primer grado, ya que brindan un entorno seguro y positivo para practicar estas habilidades.

En este contexto, las experiencias de interacción con los demás resultaron esenciales para aprender a identificar y respetar las emociones, necesidades y puntos de vista ajenos. Actividades como las discusiones sobre sentimientos, el trabajo colaborativo y la creación de normas de convivencia facilitaron el desarrollo de relaciones positivas. Al fortalecer la inteligencia interpersonal, se establecieron los cimientos para adquirir habilidades sociales y emocionales clave, que serán decisivas en su trayectoria académica, personal y profesional.

Respecto a la inteligencia interpersonal, (Chiroque, 2020), dice que:

la inteligencia interpersonal es un elemento en la teoría de las múltiples inteligencias de Howard Gardner, los seres humanos contamos con la habilidad de comunicarnos con las personas de nuestro entorno, ya sea en nuestra red social más cercana, con compañeros de trabajo, profesores, jefes o incluso desconocidos. Además, esta inteligencia nos permite adaptarnos y relacionarnos eficazmente con los demás. La falta de estas habilidades puede afectar negativamente la salud, el éxito laboral y el bienestar personal, incluso llegando a desarrollar baja autoestima y una actitud autodestructiva (p. 10).

El estudio sobre la inteligencia interpersonal subrayó la importancia de desarrollar tanto las inteligencias intrapersonal como interpersonal. Sin embargo, estas habilidades no fueron adecuadamente trabajadas en las escuelas, ya que el sistema educativo tradicional se centró principalmente en el desarrollo de competencias académicas como matemáticas y lenguaje. Este enfoque limitó la promoción de habilidades sociales esenciales, que son clave para fomentar relaciones saludables, tanto en el entorno escolar como en la vida diaria. Por lo tanto, se destacó la necesidad de que los educadores implementaran estrategias prácticas para fortalecer estas habilidades en los estudiantes de primer grado, con el objetivo de prepararlos mejor para una vida social equilibrada.

Según los autores (Macías & Viguera, 2021), Las habilidades vinculadas a la inteligencia interpersonal abarcan la comunicación asertiva, tanto verbal como no verbal, así como la capacidad para comprender los estados de ánimo, emociones y motivaciones de los demás. Estas competencias son esenciales para trabajar de manera colaborativa, ya que permiten escuchar y respetar las opiniones ajenas, incluso cuando son diferentes a las propias, promoviendo la empatía y la generación de sinergias dentro del grupo.

Esas habilidades de comunicación y empatía fueron fundamentales no solo para el trabajo en equipo, sino también para el establecimiento de relaciones interpersonales saludables. Al comprender y respetar las emociones y puntos de vista de los demás, las personas pudieron interactuar de forma más efectiva, lo que promovió una convivencia armoniosa y facilitó la resolución de conflictos en cualquier contexto social.

En este contexto, (Riveros, 2019), Se explica que la inteligencia interpersonal consiste en la capacidad de comprender y conectar con otras personas, reconociendo sus diferencias y puntos de vista. También se destaca que ser consciente de los sentimientos y motivaciones de los demás

facilita la creación de relaciones efectivas con amigos, familiares y otras personas, lo que es esencial para promover una convivencia armoniosa. Esta inteligencia también abarca la habilidad de interpretar las intenciones de los demás, incluso cuando intentan ocultarlas, así como el liderazgo necesario para resolver problemas en situaciones sociales.

El juego, especialmente en su modalidad de actividades lúdicas, se presentó como una herramienta fundamental para el desarrollo de la inteligencia interpersonal. A través de estas actividades, los estudiantes pudieron practicar y reforzar habilidades clave como la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos, que son componentes esenciales de la inteligencia interpersonal. Al participar en juegos tradicionales, los niños no solo aprendieron a entender las emociones y puntos de vista de sus compañeros, sino que también desarrollaron la capacidad de interactuar de manera cooperativa y respetuosa, lo que contribuyó a la creación de relaciones sociales saludables y al fortalecimiento de la convivencia en el entorno educativo.

Los autores, (Rivera & Arévalo, 2019), Se afirma que las actividades lúdicas, como los juegos tradicionales, tienen un papel fundamental en los espacios educativos, ya que proporcionan un ambiente adecuado para que los estudiantes interactúen entre sí. Estos juegos fomentan un entorno agradable y productivo, ayudando a fortalecer las relaciones interpersonales y promoviendo una convivencia armoniosa, lo que, a su vez, favorece el desarrollo cognitivo de los alumnos.

El estudio de varios autores resaltó la relevancia de la inteligencia interpersonal en el fomento de relaciones saludables en los niños y niñas, particularmente en el entorno escolar. Se destacó que el desarrollo de habilidades como la empatía, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo era fundamental para asegurar un bienestar emocional y social adecuado. Además, se

enfaticó que la ausencia de estas habilidades podía tener un impacto negativo en las relaciones sociales y emocionales de los niños y niñas.

Los autores citados coincidieron en que era esencial que las estrategias pedagógicas incluyeran actividades que promovieran el respeto, la adaptación a diversos contextos sociales y el desarrollo del liderazgo en los niños y niñas, lo cual ayudaría a crear un ambiente escolar más armónico y favorable para el aprendizaje.

La pregunta de investigación, "¿Cómo pueden las estrategias pedagógicas basadas en la inteligencia interpersonal fomentar relaciones saludables en el aula de los estudiantes de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá durante el segundo semestre del 2024?", La investigación se enfocó en cómo las estrategias pedagógicas podían mejorar las relaciones interpersonales y el bienestar emocional de los estudiantes en un entorno educativo. Al explorar de qué manera los educadores podían implementar actividades que promovieran habilidades como la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos, la pregunta estaba estrechamente relacionada con la práctica pedagógica. Esto permitió investigar cómo las metodologías de enseñanza podían impactar el desarrollo integral de los niños y niñas, contribuyendo a la creación de un ambiente escolar más saludable y armonioso.

En su trabajo (Perez, 2003), Se abordó el aspecto político de la investigación, destacando que la investigación pedagógica no solo debía enfocarse en el conocimiento académico, sino también en los impactos sociales, culturales y de poder dentro de la comunidad educativa. En este sentido, la investigación asumió una dimensión política al estar relacionada con las dinámicas de cambio y transformación en las instituciones educativas, especialmente cuando se intentó desafiar las estructuras existentes y mejorar las prácticas pedagógicas.

Al promover relaciones saludables a través de la inteligencia interpersonal, se buscó transformar las dinámicas sociales dentro del aula. Este proceso tuvo un componente político, ya que contribuyó a crear un entorno donde todos los niños y niñas, independientemente de sus diferencias, pudieran participar activamente. Al fomentar el respeto por la diversidad, se promovió una cultura inclusiva que valoraba las emociones, necesidades y perspectivas de cada estudiante, estableciendo las bases para relaciones interpersonales saludables.

Por otro lado, desde el enfoque investigativo y pedagógico de este proyecto, se destacó que se trató de una investigación enfocada en la práctica pedagógica. Este tipo de investigación permitió observar y identificar las necesidades del contexto educativo, ofreciendo un enfoque didáctico mediante el cual, a través de la observación y el análisis de las prácticas, se pudieron diseñar estrategias que respondieran a las necesidades inmediatas de los estudiantes.

Asimismo, se destacó que esta propuesta pedagógica pudo ser abordada desde diversos enfoques, como el juego, la literatura, la música, la danza y otras herramientas fundamentales en la educación inicial, alineadas con los estándares educativos en general. No obstante, el núcleo de esta propuesta fue el juego, ya que se considera una de las herramientas más efectivas en la educación infantil. A través del juego, los niños y niñas aprendieron a resolver conflictos tanto interpersonales como intrapersonales, desarrollando habilidades como la tolerancia, la responsabilidad y la gestión emocional.

Las estrategias implementadas en este proyecto se enfocaron en el juego, el contacto físico y la comprensión mutua entre los estudiantes. Todo esto se complementó con un análisis crítico y una investigación exhaustiva, respaldada por referencias teóricas, experiencias pedagógicas previas y prácticas didácticas aplicadas en procesos escolares similares, que compartían el mismo enfoque pedagógico e investigativo.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

Este proyecto tuvo un enfoque integral, asegurando el cumplimiento y la aplicación de políticas y programas destinados a proteger y salvaguardar los derechos de los niños, conforme a los artículos establecidos por el Estado para garantizar el bienestar de la primera infancia, en cumplimiento con los estándares básicos de la educación inicial.(MEN., 2013).

Según (MEN, 2018), las Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar son una herramienta empleada a nivel nacional para guiar los procesos pedagógicos y curriculares en los primeros seis años de vida, ofreciendo un marco que unifica los criterios y otorga identidad a esta etapa educativa.

En primer lugar, los lineamientos curriculares para la educación inicial guían la enseñanza hacia el desarrollo integral de los niños y niñas, reconociéndolos como sujetos de derechos y participantes activos en su propio proceso de desarrollo.

Como lo establece (MEN, 2018), Los niños y niñas, desde su nacimiento, son seres sociales que participan de manera activa en la sociedad a través de sus interacciones con los demás. Esta idea está respaldada por las Bases Curriculares, que los reconocen como sujetos de derechos y agentes activos en su desarrollo integral.

La propuesta pedagógica enfocada en la inteligencia interpersonal para los estudiantes de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá tenía como objetivo desarrollar habilidades de reflexión, análisis crítico y resolución de conflictos en los niños y niñas, abarcando aspectos intelectuales, espirituales, afectivos, éticos y estéticos. Estos componentes fueron esenciales para mejorar su calidad de vida y promover logros socioculturales. Se consideró que la educación inicial es fundamental, ya que es en esta etapa cuando los niños comienzan a definir su personalidad, aprenden a relacionarse, a expresar sus emociones y a formar su carácter. En este proceso, la

comunicación desempeñó un papel clave en la creación de vínculos saludables, favoreciendo una interacción social más efectiva.

Mediante el juego y otras actividades, los estudiantes aprendieron a identificar sus gustos y preferencias, mientras desarrollaban habilidades sociales e interpersonales. Esta propuesta estuvo en línea con los principios de la educación integral y los lineamientos pedagógicos generales, promoviendo que los niños comprendieran su propio valor y establecieran relaciones interpersonales positivas. También se estimuló su capacidad para resolver problemas emocionales de manera genuina y para trabajar en equipo, lo que creó un ambiente de aprendizaje dinámico.

El enfoque pedagógico fomentó el intercambio de información, la toma de decisiones y la expresión libre de pensamientos y sentimientos, lo cual favoreció el desarrollo de la inteligencia interpersonal. A través de estas experiencias, los estudiantes mejoraron sus competencias comunicativas, tanto verbales como no verbales, lo que les permitió entender mejor su entorno y formar vínculos afectivos saludables dentro y fuera del aula. Este proceso de aprendizaje apoyó su crecimiento integral, favoreciendo su desarrollo emocional y social, y potenciando su capacidad de "aprender a ser".

Planeación Didáctica

Esta investigación se llevó a cabo utilizando diversas estrategias pedagógicas que permitieron identificar las problemáticas tratadas en la secuencia didáctica, con un enfoque en la inteligencia emocional para fomentar relaciones saludables entre los niños y niñas de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá. Se tomaron en cuenta varios factores implicados en este proceso, pero la secuencia se centró en realizar actividades lúdicas, pedagógicas y recreativas bajo el título "Juego y aprendo a cuidar mi inteligencia emocional", con el propósito de desarrollar estrategias pedagógicas basadas en la inteligencia interpersonal, promoviendo relaciones saludables en el aula durante el segundo semestre de 2024.

Para el desarrollo de esta secuencia, se planificaron actividades lúdicas, pedagógicas y recreativas, cada una acompañada de su respectiva orientación, fundamento teórico e instrucciones detalladas para aplicar una metodología adecuada y obtener los mejores resultados tanto con los docentes en formación como en los procesos escolares. El objetivo principal fue identificar las necesidades y características de la inteligencia interpersonal en los estudiantes de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá. Esto se realizó con el fin de evaluar las actitudes, sentimientos y emociones de los niños y niñas dentro del entorno educativo. La primera actividad tuvo como objetivo enseñarles a reconocer las actitudes, sentimientos y emociones que impactan negativamente en su cuerpo, mente y salud, buscando fomentar vínculos afectivos saludables tanto consigo mismos como con los demás, dentro y fuera del ámbito escolar.

En esta secuencia, fue fundamental identificar y determinar cómo cada actividad contribuyó al logro del objetivo, teniendo en cuenta que los protagonistas principales eran los niños y niñas y cómo aprendían a manejar sus sentimientos, actitudes y emociones a través de la inteligencia emocional. Se esperaba que, en la clase siguiente, los niños pudieran identificar de

manera clara las emociones, expresiones o sentimientos tanto de ellos mismos como de sus compañeros, comprendiendo cómo reaccionar en situaciones que implicaran emociones negativas para ellos y quienes los rodean. A través de los dibujos que realizaron, los niños explicaron de manera oral y en voz alta lo aprendido durante la sesión educativa.

A continuación, y considerando el orden de los objetivos establecidos para este proyecto de investigación, se reconoció que la inteligencia emocional desempeña un papel crucial durante la etapa escolar, ya que los niños atraviesan una amplia gama de emociones, sentimientos y experiencias que pueden generar reacciones difíciles de manejar. Por esta razón, el segundo objetivo se enfocó en diseñar e implementar estrategias pedagógicas basadas en la inteligencia interpersonal que fomentaran relaciones saludables dentro del aula. Esto estuvo estrechamente relacionado con la identificación de emociones y el desarrollo de la inteligencia emocional e interpersonal, con el fin de abordar las necesidades presentes en la institución educativa, promoviendo la aceptación y el respeto tanto hacia uno mismo como hacia los demás.

Esta propuesta estuvo en línea con las políticas y estrategias del Estado relacionadas con la educación infantil, promoviendo un enfoque de educación inclusiva e integral. Para alcanzar estos objetivos, se organizó una secuencia didáctica que incorporó diversas actividades, cada una con un enfoque distinto, pero todas orientadas hacia un propósito común. En este contexto, se buscaba que los niños y niñas integraran a los infantes con condiciones especiales en los espacios educativos y pedagógicos, promoviendo el respeto, el apoyo mutuo y la conciencia sobre la importancia de la aceptación en la sociedad. Esta práctica permitió fomentar una educación inclusiva e integral, impactando de manera creativa en la enseñanza emocional y favoreciendo un aprendizaje significativo. Así, los niños comprendieron que una educación inclusiva e integral contribuye a construir sociedades más realistas y fortalece el sentido de pertenencia hacia las

personas con condiciones especiales. Además, se analizó cómo los niños valoraban las situaciones que involucraban a personas con discapacidades, reconociendo la relevancia de ofrecer una educación completa y alineada con los estándares educativos establecidos.

Según lo expuesto por (UNESCO, 2009):

Un proceso de atención y respuesta a la diversidad de necesidades de todos los estudiantes, que fomente una mayor participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades, y que reduzca la exclusión dentro y desde la educación, requiere cambios y ajustes en el contenido, los enfoques, las estructuras y las estrategias, basados en una visión común que abarque a todos los niños y niñas en el rango de edad adecuado. Esto se sustenta en la convicción de que es responsabilidad del sistema educativo regular ofrecer una educación inclusiva para todos los niños y niñas. (p. 20).

Finalmente, esta secuencia didáctica consistió en una serie de actividades lúdicas, pedagógicas y recreativas que favorecieron el desarrollo y la correcta implementación de los criterios, políticas y programas educativos establecidos por el Estado para lograr una educación integral. En este contexto, fue importante evaluar la mejora de las relaciones interpersonales de los estudiantes durante el segundo semestre de 2024. Se implementó un seguimiento para analizar el progreso en las relaciones interpersonales y sociales de los niños y niñas de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá. Además, se esperaba que los estudiantes comprendieran la importancia de escuchar y ser escuchados, no solo en el entorno educativo, sino también en los ámbitos emocional, social, religioso y sentimental. Este proceso les permitió desarrollarse como individuos moralmente activos y saludables, reconociendo el valor de respetar y considerar las diversas perspectivas de su entorno.

Fue esencial reconocer la vulnerabilidad de la población participante en este proyecto y, por lo tanto, resaltar el papel protagónico de cada niño y niña en las actividades lúdicas, pedagógicas y recreativas. Se esperaba que aprendieran a valorar la importancia de escuchar y

respetar los espacios interactivos y de aprendizaje, fomentando el trabajo en equipo para identificar y gestionar las emociones exploradas en cada actividad, siempre respetando los valores y principios de cada miembro involucrado en la estrategia implementada.

Cabe destacar que este proyecto se enmarcó en una investigación centrada en la inteligencia emocional e interpersonal durante la primera infancia, lo cual permitió atender las diversas necesidades básicas de los estudiantes mediante el juego. Este enfoque facilitó el reconocimiento y manejo de emociones saludables, promoviendo el bienestar general de los niños de primer grado. El propósito fue alcanzar este objetivo a través de actividades lúdicas, pedagógicas y recreativas que generaran aprendizajes significativos y fomentaran la expresión adecuada y saludable de sentimientos y emociones. Todo el proceso fue respaldado por una observación detallada y una inmersión profunda en las aulas, así como por referentes teóricos que aportaron perspectivas sobre las distintas formas de expresar las emociones de manera saludable.

Los resultados previstos se estructuraron de la siguiente manera: se buscó desarrollar competencias enfocadas en el manejo y cuidado de las emociones, alineadas con las políticas y programas que promueven una educación integral e inclusiva para los niños. Uno de los objetivos fue crear, con el apoyo de los agentes educativos responsables de la educación inicial y la atención integral de la primera infancia, espacios donde los niños pudieran identificar y comprender sus emociones. No solo se pretendía que aprendieran a gestionar experiencias negativas, sino también que utilizaran dichas vivencias como herramientas para reconocer cuándo y cómo reaccionar según la situación y la emoción que estuvieran experimentando. (Maturana & Vignolo, 1998) afirman que:

Las emociones son estados dinámicos del cuerpo que determinan las acciones posibles para el organismo que las experimenta. En otras palabras, la emoción condiciona la

acción: dependiendo de la emoción que sintamos, un gesto puede ser percibido como una agresión o como una caricia. Según el autor, siempre estamos inmersos en una dinámica emocional. Sin embargo, el "emocionar" no ocurre en ausencia de palabras, ya que el lenguaje y las emociones son experiencias intrínsecamente vinculadas en los seres humanos y no pueden separarse (p. 12).

En este contexto, es fundamental destacar que las emociones van más allá de lo que es visible a simple vista. Es crucial enseñar a los niños a identificar aquellas emociones que pueden ser poco saludables para ellos mismos y para quienes los rodean.

Esta competencia busca aplicar políticas y programas que reconocen a los niños como sujetos de derechos, considerando los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA). Asimismo, se tomó en cuenta la orientación de la UNESCO respecto a estrategias educativas que promueven una educación inclusiva, donde todos los niños se sientan seguros, independientemente de su condición social, cultural, religiosa, entre otras. En resumen, se puede afirmar que:

Según la (UNESCO, 2009):

La educación inclusiva requiere, en primer lugar, disposición, apertura y habilidades para reconocer, valorar, aceptar y respaldar la diversidad de perfiles, contextos, expectativas, necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes. Esta diversidad se considera un recurso clave para promover la equidad, optimizar las oportunidades educativas y enriquecer los procesos y resultados del aprendizaje, así como el desarrollo de competencias ciudadanas y habilidades para la vida. (p. 18).

En este contexto, se plantea que esta estrategia representa un desafío pedagógico, ya que busca integrar y abordar las diversas necesidades que surgen dentro de los entornos escolares. La educación inclusiva tiene como objetivo reconocer que, independientemente de las características individuales de los niños, es posible crear un entorno educativo donde ellos puedan identificar sus necesidades y expresarlas de manera abierta, saludable y segura.

La competencia que se abordará en esta actividad se centra en la importancia de escuchar a los niños y niñas, fomentando también que ellos aprendan a escucharse mutuamente. Escuchar a los niños resulta fundamental para comprender las diversas necesidades que surgen en el ámbito educativo. Esto facilita el diseño de espacios interactivos y significativos en los que los niños se sientan cómodos, lo que a su vez contribuye a un mejor rendimiento académico. Además, esta práctica sirve como modelo de una enseñanza que valora y considera las necesidades de todos los participantes en el proceso educativo.

En este sentido (Chaux & Lleras, 2004), afirma que:

Esto resulta fundamental en la interacción ciudadana, ya que facilita la comprensión de las diferencias entre nuestra perspectiva y la de los demás, asegurándoles que sus ideas y opiniones son valoradas. Este enfoque promueve la construcción de relaciones más auténticas y permite alcanzar acuerdos sobre las acciones a tomar de manera más eficiente (p. 39-40).

Enfoque Didáctico

La implementación de secuencias didácticas en el aula demostró ser altamente relevante y provechosa, ya que permitió estructurar el proceso de enseñanza de manera organizada y progresiva, ajustándose a las necesidades y habilidades de los estudiantes, especialmente en la educación inicial. Estas secuencias no solo facilitaron el desarrollo de aprendizajes significativos basados en los conocimientos previos, sino que también ofrecieron a los niños y niñas la posibilidad de explorar, experimentar y adquirir habilidades fundamentales. En este marco, se diseñó la secuencia didáctica titulada "Juego y aprendo a cuidar mi inteligencia emocional", con el propósito de potenciar la inteligencia interpersonal de los estudiantes de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá.

En la educación inicial, el desarrollo de la inteligencia interpersonal fue vital, ya que en esta etapa se establecieron las bases para el bienestar y el desarrollo integral de los niños y niñas a lo largo de su vida. Los estudiantes se encontraban en un proceso de formación de su identidad, en el cual aprendieron a gestionar sus habilidades de convivencia y resolución de problemas, mientras comenzaban a relacionarse con su entorno de manera significativa. Una sólida inteligencia interpersonal no solo les ayudó a ser más empáticos y respetuosos con sus compañeros, sino que también fortaleció su salud emocional, lo cual fue fundamental para su éxito en el ámbito escolar y personal.

El diseño de esta secuencia didáctica se sustenta en teorías que destacan la relevancia de la inteligencia emocional e interpersonal en el desarrollo humano. De acuerdo con (Goleman, 1995) “La inteligencia intrapersonal se define como la capacidad de desarrollar una comprensión precisa de uno mismo y emplear ese conocimiento para tomar decisiones y actuar de forma efectiva en la vida”.

A su vez, el (MEN., 2013), resalta:

Las emociones no se limitan a ser respuestas fisiológicas; también son construcciones sociales que nos permiten dar significado a nuestras experiencias dentro de una comunidad. A través del lenguaje, estas emociones pueden ser compartidas, lo que facilita la coordinación de acciones, el establecimiento de relaciones y la creación o preservación de patrones de comportamiento con otros seres humanos (p.30).

Para desarrollar la secuencia didáctica, se diseñaron tres actividades principales:

"Abrazando reconozco mi vulnerabilidad", "Incluyendo a mis semejantes" y "Mis valores y mis emociones". Cada una de estas propuestas tuvo como objetivo fomentar el respeto, la inclusión y la reflexión emocional en los niños y niñas. La primera actividad se enfocó en enseñar a los estudiantes a escuchar y respetar a los demás, promoviendo la aceptación de la diversidad cultural. La segunda estuvo orientada hacia la integración de estudiantes con necesidades especiales, impulsando el respeto y la inclusión dentro del entorno educativo. Por último, la tercera actividad buscó que los niños reconocieran sus emociones y actitudes, fortaleciendo vínculos afectivos saludables tanto consigo mismos como con quienes los rodean.

Estas actividades se planificaron cuidadosamente teniendo en cuenta las características de desarrollo de los estudiantes, quienes en esta etapa comenzaron a desarrollar habilidades sociales más avanzadas, como la cooperación, la expresión clara de sus emociones y la comprensión de perspectivas diferentes. Por ello, la secuencia didáctica se diseñó para responder a las necesidades emocionales, sociales y cognitivas propias de la infancia, promoviendo al mismo tiempo el respeto por la diversidad y la inclusión, elementos esenciales para una convivencia armónica en la comunidad.

El diseño de la secuencia didáctica comenzó con un diagnóstico previo del grupo, en el que se identificó la necesidad de fortalecer la inteligencia interpersonal de los estudiantes. Este diagnóstico guió la planificación de actividades ajustadas a los diferentes estilos de aprendizaje

de los niños, reconociendo que cada uno tiene su propio ritmo. Gracias a esta planificación detallada, fundamentada en una investigación de las necesidades del grupo, se garantizó que las actividades tendrían un impacto positivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que facilitaría alcanzar los objetivos establecidos.

El empleo de secuencias didácticas se consolidó como una herramienta esencial en el trabajo de la pedagoga infantil. Mediante estas estrategias, se consiguió un impacto considerable en la formación integral de los estudiantes, fomentando habilidades clave que les serían útiles a lo largo de su vida. Se continuó aplicando secuencias didácticas en la práctica pedagógica, convencidos de que el desarrollo de la inteligencia interpersonal desde los primeros años ayudaba a formar individuos empáticos, respetuosos y capaces de trabajar en equipo, cualidades fundamentales en la sociedad.

Finalmente, los resultados alcanzados en este proceso fueron sumamente satisfactorios. La planificación de la secuencia didáctica fue detallada y adecuada, considerando las necesidades de los estudiantes, lo que garantizó el cumplimiento exitoso de los objetivos. Este proceso no solo fue valioso a nivel profesional, sino que también fortaleció el compromiso con una educación de calidad, enfocada en el desarrollo integral de los niños y niñas.

En el transcurso de la secuencia didáctica "Arte, juego y recreación", se llevaron a cabo varias actividades con estudiantes de segundo grado, con el propósito de promover el aprendizaje, la expresión emocional, la colaboración y el respeto por la diversidad.

La primera actividad, llevada a cabo el 22 de octubre de 2024, se enfocó en reconocer y expresar las emociones de manera apropiada. Los estudiantes fueron llevados a un espacio al aire libre, donde se les explicó la relevancia de entender cómo los sentimientos afectan su bienestar físico, mental y emocional. Los niños participaron de manera activa, formando grupos para

representar emociones como el llanto, explicando las causas de esas emociones y reflexionando sobre su impacto en la salud. Durante esta actividad, se promovió la comunicación, la confianza y la participación activa, creando un ambiente de entusiasmo y aprendizaje significativo. Se lograron los objetivos establecidos al fomentar la inteligencia emocional y aclarar conceptos clave para la vida diaria, empleando el tiempo y los recursos necesarios para su desarrollo.

La segunda actividad, titulada “Incluyendo a mis semejantes”, también se realizó el 22 de octubre de 2024. En esta sesión, los estudiantes reflexionaron sobre la diversidad y la inclusión, trabajando en parejas donde uno de los niños guiaba al otro, que tenía los ojos vendados, a través de un recorrido con obstáculos. Esta dinámica tuvo como objetivo enseñar valores como la empatía, la paciencia y el respeto hacia las personas con discapacidades. Los niños mostraron gran interés y sorpresa, reflexionando sobre las dificultades que enfrentan las personas con necesidades especiales. La actividad logró reforzar principios éticos y morales, promoviendo la inclusión y el respeto por la diversidad, tanto en el ámbito escolar como fuera de él. Se alcanzó el objetivo de sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia de incluir y valorar a todos, fomentando una educación inclusiva basada en la equidad y la igualdad.

La tercera actividad, titulada “Mis valores y mis emociones”, se centró en reforzar la escucha activa, el respeto mutuo y el trabajo en equipo. Durante la sesión, los estudiantes participaron en dinámicas que involucraban sonidos y movimientos, colaborando en grupos para seguir secuencias dirigidas por la docente. Este ejercicio fomentó la concentración, la cooperación y la apreciación de las opiniones ajenas. Al final, los niños reflexionaron sobre la importancia de escuchar, respetar los turnos y expresar las emociones de manera adecuada. La actividad permitió a los estudiantes identificar sus valores éticos, mejorar sus habilidades comunicativas y entender la relevancia del respeto hacia los demás y hacia sí mismos. La sesión

fue adecuada y adaptada a las necesidades del grupo, brindando aprendizajes valiosos que se pueden aplicar tanto en el aula como en otros entornos.

En conjunto, estas actividades favorecieron el desarrollo de los valores, la inteligencia interpersonal y emocional, así como el respeto por la diversidad en los estudiantes, promoviendo su formación integral. Se abordaron aspectos fundamentales como la inclusión, la comunicación y la expresión emocional, empleando recursos adecuados y espacios seguros para asegurar un aprendizaje significativo que estuviera alineado con los objetivos pedagógicos establecidos.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

Durante el segundo semestre de 2024, se implementó una secuencia didáctica centrada en la inteligencia interpersonal para promover relaciones saludables entre los niños y niñas de primer grado en el Colegio Bilingüe Panamá. Esta iniciativa produjo resultados significativos en el desarrollo de habilidades interpersonales y emocionales de los estudiantes, alcanzando avances importantes en el objetivo principal de "fomentar relaciones saludables mediante el desarrollo de la inteligencia interpersonal a través de estrategias pedagógicas específicas".

Durante la intervención, se pudo observar cómo los niños y niñas aplicaron los principios de la inteligencia interpersonal en distintas situaciones diarias, lo que mejoró su habilidad para comunicarse, resolver conflictos y fortalecer sus relaciones. Estas acciones contribuyeron a crear un ambiente de aprendizaje más armonioso y adecuado, favoreciendo tanto el rendimiento académico como el bienestar personal.

En cuanto al primer objetivo específico, que buscaba "promover la empatía, el respeto y la comunicación efectiva entre los estudiantes", se observó que las actividades implementadas crearon espacios de interacción valiosos, donde los niños comenzaron a mostrar mayor apertura hacia sus compañeros. A lo largo de las dinámicas, se notaron mejoras evidentes en la gestión de conflictos y en su capacidad para trabajar en equipo. No obstante, también se detectaron áreas de oportunidad, como la necesidad de ofrecer más espacios en los que los niños pudieran practicar estas habilidades de manera constante y en diferentes contextos, lo que ayudaría a consolidar su aprendizaje.

Por otro lado, el segundo objetivo específico, que consistía en "desarrollar estrategias que permitan el reconocimiento y la gestión adecuada de las emociones en contextos educativos", se logró de manera parcial. Las actividades realizadas, como ejercicios de reflexión y dinámicas de

juego colaborativo, ayudaron a los estudiantes a identificar y reflexionar sobre sus emociones. Sin embargo, se consideró necesario profundizar más en la práctica de estrategias que promovieran una expresión más libre y estructurada de esas emociones. Se incorporaron herramientas como dramatizaciones y recursos audiovisuales que complementaron los estilos de aprendizaje de cada niño, lo cual favoreció tanto el desarrollo emocional como un mejor rendimiento académico. Al adaptar las estrategias pedagógicas a las preferencias individuales de los estudiantes, se mejoró la efectividad del aprendizaje, fomentando mayor confianza y seguridad en los alumnos al construir su conocimiento, lo que resultó en aprendizajes más duraderos e interdisciplinarios.

Además, (García, 2018), Se destacó que los estilos de aprendizaje son una herramienta clave para mejorar el rendimiento académico, ya que permiten identificar las preferencias de los estudiantes a la hora de procesar la información. Esto facilita la personalización de la enseñanza a través de estrategias efectivas, lo que a su vez brinda confianza y seguridad al estudiante en el proceso de construcción de un conocimiento duradero y de carácter interdisciplinario.

En relación con el tercer objetivo, que buscaba "promover actividades inclusivas que fortalezcan la convivencia y el respeto por la diversidad cultural", las estrategias empleadas demostraron ser efectivas para sensibilizar a los estudiantes sobre las diferencias individuales. Esto se reflejó en un aumento del respeto hacia sus compañeros y una mayor participación en las actividades grupales. No obstante, se observó que algunos estudiantes requerían apoyo adicional para integrarse plenamente, lo que indicó la necesidad de desarrollar intervenciones más específicas que fomentaran una inclusión más activa y profunda.

En términos generales, la planificación didáctica fue clave para alcanzar los objetivos establecidos. Facilitó la organización de las actividades de forma coherente, permitiendo una

evaluación continua del progreso y la adaptación de las estrategias según las necesidades del grupo. Este enfoque no solo favoreció un avance notable en el desarrollo de las habilidades interpersonales y emocionales de los estudiantes, sino que también contribuyó a la creación de un ambiente de aprendizaje más equitativo y participativo.

A pesar de los avances logrados, se identificaron algunas limitaciones que serán fundamentales para futuras intervenciones. Entre ellas, se destaca la necesidad de ampliar los espacios destinados a la reflexión y gestión emocional, así como de diversificar las actividades para abordar las diferencias individuales de manera más efectiva. Estas observaciones sirven como base para seguir perfeccionando las prácticas pedagógicas, garantizando que cada estudiante reciba el apoyo necesario para desarrollar plenamente su inteligencia interpersonal y emocional.

Esta experiencia destacó la relevancia de la planificación y la reflexión en la práctica pedagógica. Estas herramientas no solo facilitaron la identificación de fortalezas y áreas de mejora, sino que también ayudaron a crear entornos educativos más inclusivos y enriquecedores, donde cada niño y niña pudiera desarrollar su máximo potencial.

Los autores (Rivera & Arévalo, 2019), Se señala que es fundamental que los docentes, en su función pedagógica, generen espacios inclusivos mediante estrategias educativas que favorezcan el aprendizaje dentro del entorno escolar. Estas estrategias deben promover el desarrollo de habilidades y competencias personales en los estudiantes, fortaleciendo sus procesos académicos y apoyándolos para afrontar las situaciones que enfrentan en su vida cotidiana.

Conclusiones

La planificación de esta propuesta pedagógica fue adecuada para la población, el contexto y las necesidades educativas de los estudiantes de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá. Las actividades fueron diseñadas teniendo en cuenta la edad, las características emocionales y sociales de los estudiantes, lo que hizo que las dinámicas fueran atractivas, comprensibles y accesibles para los niños y niñas.

En relación con el objetivo general de "desarrollar estrategias pedagógicas desde el enfoque de la inteligencia interpersonal, que fomenten relaciones saludables en el aula de los estudiantes de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá, durante el segundo semestre del 2024", las estrategias implementadas promovieron valores como el respeto, la empatía y la colaboración. Estas estrategias ayudaron a los estudiantes a desarrollar habilidades para mejorar sus relaciones interpersonales, contribuyendo a fortalecer un ambiente de convivencia armoniosa en el aula.

De igual manera, se alcanzó el objetivo específico de "identificar las necesidades y características de la inteligencia interpersonal en los estudiantes de primer grado del Colegio Bilingüe Panamá", a través de un diagnóstico que destacó tanto los desafíos como las fortalezas en sus habilidades sociales y emocionales. En cuanto al objetivo de "diseñar e implementar estrategias pedagógicas basadas en la inteligencia interpersonal que promuevan relaciones saludables en el aula", las actividades llevadas a cabo favorecieron la comunicación efectiva, la empatía y la resolución de conflictos. Finalmente, el objetivo de "revisar la mejora en las relaciones interpersonales de los estudiantes durante el segundo semestre del 2024" se logró, evidenciándose un progreso significativo en la interacción entre los niños y niñas, lo cual se reflejó en su comportamiento y disposición para trabajar en equipo.

Las principales dificultades en la implementación de la propuesta estuvieron vinculadas a la gestión del tiempo y a las variaciones en la capacidad de concentración de los niños y niñas en ciertas actividades. Para abordar estos desafíos, se ajustaron los tiempos de cada dinámica e incorporaron descansos para mantener el interés de los estudiantes y asegurar su participación activa. Además, algunos estudiantes requirieron apoyo adicional para comprender conceptos como la empatía y la inclusión, por lo que se les brindó un acompañamiento más personalizado.

Desde el inicio del diplomado hasta ese momento, se observó un cambio notable en mis prácticas pedagógicas. La incorporación de estrategias basadas en la inteligencia interpersonal me permitió ver a los estudiantes no solo como receptores de conocimiento, sino como individuos con emociones, pensamientos y necesidades que merecen ser escuchados y comprendidos. Esta reflexión transformó mi enfoque hacia una enseñanza más inclusiva, respetuosa y enfocada en el bienestar emocional de los niños y niñas.

La proyección de esta propuesta pedagógica es continuar implementándola y adaptándola según las necesidades cambiantes de los estudiantes. Esta intervención tiene un gran potencial de desarrollo, ya que los niños y niñas ya muestran un mayor interés en expresar sus emociones y respetar las diferencias, lo que indica un buen resultado de la propuesta.

La reflexión y los aprendizajes obtenidos resaltan la importancia de fomentar la inteligencia interpersonal en la educación inicial, lo que no solo favorece el desarrollo social y emocional de los niños, sino que también contribuye a su crecimiento integral como personas. La transformación de mis prácticas pedagógicas se refleja en la respuesta positiva de los estudiantes a las actividades y en su disposición para participar activamente en el proceso de aprendizaje.

Referencias Bibliográficas

- Arévalo, Z. (2018). *Sobrepotección y relaciones interpersonales en los estudiantes de la Unidad Educativa “Camilo Gallegos” Riobamba*. Octubre 2017-marzo 2018. [Universidad Nacional de Chimborazo, Tesis de pregrado]. 35
<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/4903/1/UNACH-FCEHT-TGP.EDUC-2018-000042.pdf>
- Castelló, A. Cano, M. (2011). *Inteligencia interpersonal: conceptos clave*. CASTELLÓ, Antoni; CANO, Meritxell *Inteligencia interpersonal: conceptos clave Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 14, núm. 3, 2011, pp. 23-35 Asociación Universitaria de Formación del Profesorado Zaragoza. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/2170/217022109002.pdf>
- Chiroque Arrunátegui, D. R. (2020). *Programa de estrategias didácticas para desarrollar la inteligencia interpersonal de los estudiantes de segundo grado de educación secundaria de la Institución Educativa “José María Arguedas Altamirano” Villa-Batanes-distrito de Chulucanas, provincia de Morropón, región Piura, en el área de persona, familia y relaciones humanas*. BC-4812 CHIROQUE ARRUNATEGUI.pdf
- Dueñas B, María L. (2002). *IMPORTANCIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL: UN NUEVO RETO PARA LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA*. Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid, España. Disponible en Redalyc: <https://www.redalyc.org/pdf/706/70600505.pdf>
- García, A. E. (2018). *Revista boletín redipe*, 7(7), 218-228.
- Goleman, D. (1995). *Emocional inteligencia: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.

- Gonz, L., Gonz, O., Lauretti, P., & de Ara, A. S. (2013). *Estimación de la inteligencia interpersonal e intrapersonal según el género y la ubicación geográfica*. *Psicogente*, 16(30).
- Hualcas Gala, H. V. (2020). *Inteligencia intrapersonal e interpersonal en estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Emblemática Centenaria "Santa Isabel"*.
https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/10216/1/IV_FHU_501_TE_Hualcas_Gala_2020.pdf
- Jiménez-Tamayo, R. J., Ludeña-Jaramillo, L. F. (2022). *Actividades lúdicas (juegos tradicionales) como dinamizador de las relaciones interpersonales*. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora*. ISSN: 2697-3626, 5(9), 172-185.
- Macías Figueroa, Y. G., Viguera Moreno, J. A. (2021). *Una escuela con inteligencias múltiples: visión hacia una propuesta innovadora*. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(1).
- Maturana, H., & Vignolo, C. (1998). *Conversando sobre educación*. *Estudios Públicos*, 70.
- Merizalde, K. E. U., Freire, A. H. A., Castillo, F. M. P. (2022). *Inteligencia emocional y relaciones interpersonales en niños de Educación Básica*. *Tesla Revista Científica*, 2(2), e108-e108. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v14n4/2218-3620-rus-14-04-466.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional (2013). *Metodologías que transforman. Secuencia didáctica para el desarrollo de competencias ciudadanas* Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader. Bogotá: https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-329722_archivo_pdf_secuencias_didacticas_desarrollo_competencias.pdf

- Piedrahita Bermúdez, L. T., & Piedrahita Bermúdez, N. (2018). *La inteligencia interpersonal en el contexto educativo de los niños y niñas de la Corporación por un Nuevo Santander* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Abril, M. P. (2003). *La investigación sobre la propia práctica como escenario de cambio escolar*. *Pedagogía y saberes*, (18), 70-74.
- Riveros Santa, D. M. (2019). *Inteligencia Interpersonal: Propuesta didáctica para fortalecer la convivencia escolar de los estudiantes del colegio San Francisco de Asís IED de Bogotá*
<https://repository.unimilitar.edu.co/server/api/core/bitstreams/e9596891-9655-4eae-8d99-d7439005840a/content>
- Rivera, A. A., Ramírez, C. A. C. (2020). *Evaluación de los estilos de aprendizaje y enseñanza en estudiantes y docentes*. *Enfoques*, 3(1), 61-90.
- Ruber, M. M. (2020). *La Inteligencia Intrapersonal en el aula de E/LE: una propuesta didáctica para alumnos sinohablantes*. *Foro de profesores de E/LE*, (16), 155-160.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7702014>

Apéndices

Apéndice A

Carpeta de la Práctica Pedagógica

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/searzuagaa_unadvirtual_edu_co/EgaehAYMP9BJrgfxrljWBIEB4DX5DhVDH8Sk--7YSZzMfw?e=JP7JZH